

Buenos vicios

Christian Castellanos Cartagena



Capítulo 1

Buenos vicios

Embriagarse de amor y locura le hace daño al hígado y al corazón.

Fumarse recuerdos y exhalar vagas esperanzas nos acaban los pulmones y envejecen al alma.

Inhalar desamor ya pasó de moda en los setentas e inyectarse alegrías con extraños te puede traer sida ¿Quién lo diría?

Tantas drogas para escoger, tantos vicios en los cuales caer y seguimos siendo tercios hundiéndonos en nubes de amor.

Seguimos buscando proveedores de amor que lo ofrezcan barato y bueno, que venga en cogollos completos y con buen aroma.

Pero es tan difícil dejar ciertos vicios y vaya que la costumbre no ayuda, ni mascar chicle y aún peor el ejercicio por la mañana.

A pesar de las asquerosas fotos de las cajetillas de cigarros los sigues llevando a tu boca, a pesar del dolor que causa el amor lo sigues recibiendo con brazos abiertos.

Esperar el amor de alguien es como esperar a que tu proveedor te de las buenas nuevas de que tiene tu dosis.

Ya no sé cómo dejar el círculo que cada vez se me hace más pequeño y giro a mil por hora dentro de él.

Me declaro un vicioso que espera un buen toque y una gran dosis de ti.